



16 de Febrero de 1946

EDITADO por el P. S. O. E. en FRANCIA

Numero 5.298

Ha llegado hasta nuestras manos un manifiesto lechado en Méjico el 15 de noviembre de 1945. Lo firman Ramón González Peña y Ramón Lamonedá, como únicos supervivientes de la Comisión Ejecutiva del Partido que funcionó en España y de la que se guardan tan excelentes recuerdos. Decimos únicos y no decimos la verdad, pues parece ser que todavía cuentan, además, con un tercer miembro, con Huerla, lo mismo da que sean dos o que sean tres. El caso es aferrarse a lo que fueron, como si no hubiese pasado nada en estos siete años. Y para que sepamos que no se han muerto, lanzan un manifiesto y se declaran una vez más la autoridad legítima del Partido. ¡Hace falta valor! Los que destruyeron en España el Partido; los que lo atomizaron en Francia, donde abandonaron criminalmente a los militantes; los que no han sabido en Méjico reagrupar las fuerzas socialistas; se atreven a levantar cabeza con la pretensión de volver a dirigir.

Su osadía es tan grande, que se permiten escribir cosas como éstas: «Actualmente, algunos Grupos escindidos del Partido se han organizado autónomamente en Francia, en África y América, sin reconocer otra dirección central que una Ejecutiva que afirman existe en el interior de España...» ¡Que afirmen que existe en el interior de España... Ellos, González Peña y Lamonedá, los dirigentes perpetuos, no saben si existe o no. Ellos echaron a correr demasiado pronto, y se marcharon demasiado lejos, y lo pasan demasiado bien en Méjico, para preocuparse de lo que ocurre en España.

Ya es vergonzoso que quienes se llaman a sí mismos la única autoridad legítima del Partido—en virtud de unos mandatos, al parecer, imprescriptibles—no sepan lo que pasa en España. Ni lo saben, ni lo quieren saber. No les ha bastado el testimonio escrito de las comunicaciones enviadas por nuestros compañeros de España. Han creído—pensando, sin duda, en sus maneras de actuar—que los habíamos inventado nosotros. Pero ya que no creen en la autenticidad de los documentos, suponemos que a estas horas no dudarán de que en España funciona el Partido. Lo saben por el recibimiento que han dispensado en España al emisario que ellos han enviado a nuestros compañeros. Lo saben, sobre todo, porque no ignoran que el fiscal de Franco pide PENA DE MUERTE para ocho compañeros nuestros por el delito de haber reconstituido en la clandestinidad el Partido Socialista Obrero Español.

Claro está que esos compañeros, como otros, como nosotros mismos, no tuvieron necesidad de pedir permiso a Peña y Lamonedá para trabajar en beneficio del Partido. ¡Y si hubiesen tenido que esperar sus instrucciones para echar andari...

Nosotros creímos que esos hombres—esos y otros—habían resuelto guardar silencio, en espera de la hora en que hayan de rendir cuentas de su gestión. Venios que nos equivocamos. Nos equivocamos nosotros, en la misma medida que se equivocan ellos al considerar a los militantes socialistas como una manada de imbeciles. No. Los «grupos escindidos del Partido» son mayores de edad y saben lo que hacen. Lo que hacen, y lo que han de hacer.

Considéense Peña y Lamonedá con los ciento veinticinco fieles que les siguen en Méjico—ciento veinticinco dijeron, aunque no pudieron presentar la relación nominal de los mismos—y con el grupo de tráfugas que pulula por Francia. Y procuren ponerse de acuerdo, pues mientras Peña y Lamonedá afirman en el manifiesto su «evidente discrepancia con el Partido Comunista por la creación de la Junta Suprema», aquí, todos sus amigos han sido huéspedes y lacayos de dicha Junta Suprema. Y lo han sido hasta que en un «supremo» arrebató se suicidó la Junta. Y con el suicidio, se acabaron las prebendas. Y al acabarse las prebendas, surgieron las disputas, expulsiones, exclusiones o dimisiones. Que de todo ha habido en el conglomerado en cuestión en el grupo de los no «escindidos». Sin perjuicio de gritar, claro está, como los otros. Viva la unidad!

## Un momento extraordinariamente difícil

El antifascismo español, el del interior y el del exilio se encuentran en la encrucijada, en eso que se ha dado en llamar momento crucial. La profunda decepción que hemos sufrido al ver con qué vitalidad se mueve y con qué desvergüenza se mueve la hipócrita variante de la «no intervención» en lo que se refiere al problema español, es causa de gran desaliento.

Hemos vivido un puñado de años sombríos esperando la hora del aplastamiento del fascismo como única razón de seguir viviendo. Y cuando el fascismo internacional, que nos impone en España un régimen idéntico, desaparece, los capitalistas norteamericanos e ingleses, se apresuran a explotar a fondo la inestable posición de Franco y su miedo, orientando hacia sus insaciables gabelas el escaso caudal que resta a una economía anemada. Rusia nos vuelve despectivamente la espalda seguramente por conveniencia de la escasisima influencia que en ella han de tener sus obedientes servidores. Y mucho nos tememos que si interviene nos emplee como palanqueta para forzar la puerta de los Estrechos, o adquirir no sabemos qué ventajas en el próximo y mediano Oriente. Es decir, que se ha realizado para unanimidad para expoliarnos especulando bajamente con nuestra enorme y tremenda desdicha, nacida—no se olvide—de nuestro empecinamiento en luchar y morir por los más puros principios. Si aquel tristemente célebre Comité de no intervención debió su existencia a desenfrenado egoísmo, unido al más estúpido miedo que nos ha sido dable apreciar, la supervivencia de sus métodos nos sume en este desaliento que bordea peligrosamente la desesperación por no atrevernos a profundizar en un análisis que posiblemente nos llevaría a un excepcionalismo quizás justo pero estéril. Es posible que no pudiéramos contentarnos de gritarles al rostro la frase que

por Arsenio Jimeno

nos bulle: ¡Desvalijadores de cadáveres!

Sentada la razón de nuestro desespero, nos creemos en el deber de recordar qué quizás se busque nuestro desaliento y nuestra desesperación con el fin de sugerirnos el abandono de nuestros derechos conformándonos con fórmulas que modificarían circunstancialmente las fases del problema y en cuyo ofrecimiento nos dejáramos hasta los dientes. Se pide nuestra complicidad para maltratar a España maltrando la República. Somos víctimas de una guerra de nervios, de cuyo final depende la muerte definitiva de la libertad en nuestro país o su resurrección. Se desea que seamos tan estupidamente complacientes que pidamos las cadenas que han de sustituir las que nos ahogan. ¡Hasta eso podíamos llegar! Molidos y agradecidos. No jamás nuestra desesperación llegará a tanto. Porjén los Grandes todas las cadenas que quieran, aherrójesenos como les plazca, pero que se nos permita conservar el derecho a romper los obstáculos que se opongan al establecimiento de un régimen compatible con la dignidad.

Momento crucial en el que hace falta galvanizar nuestra resistencia y no dispersarla en tanteos y en disociaciones. El miedo a morir jamás nos ha hecho renegar de la libertad. Menos, mucho menos, nos debe convertir en liberticidas.

De nosotros depende, compañeros, la salvaguarda de las libertades públicas. De nosotros depende que fracase el propósito de transformar el fascismo franquista en régimen monárquico que comprará nuestra esclavitud con concesiones en el terreno económico al capitalismo llamado democrático. De nosotros depende que el día de mañana tenga o no nuestro país en el orden internacional el puesto que corresponde a los que

## SENTENCIA REVELADORA

Los periódicos nos informaron hace unos días que Franco, el generoso Franco, había resuelto devolver la nacionalidad española a los compatriotas que se alistaron y combatieron en los Ejércitos Aliados. Como se ve, la magnanimidad de Franco no tiene límites.

Sabido es que la nacionalidad se pierde «por entrar al servicio de las armas de una potencia extranjera sin licencia del Estado español», como dice el artículo 24 de nuestra Constitución, que es, poco más o menos, lo que dice todas las Constituciones del mundo. Pero, después del acuerdo del último Consejo de ministros falangista, los exilados españoles que al estallar la guerra mundial o en el transcurso de la misma se alistaron en los Ejércitos Aliados, sin autorización de Franco, quedan perdonados por el «caudillo» y vuelven a ser españoles.

La noticia no habrá producido frío ni calor en los interesados, quienes no tenían por qué pedir permiso a Franco para empuñar las armas contra los nazi-fascistas, como no necesitan ahora su perdón para volver a ser lo que nunca dejaron de ser, esto es: españoles.

Fácilmente se comprenderá que esa medida «de clemencia» de Franco no se dirige a los «rojos», españoles, sino a los Aliados. No es una medida de generosidad para quienes, de haber quedado al alcance de sus garas, estarían a estas horas en la cárcel o en el cementerio, como antes más, sino un acto de servilismo—¡uno más!—para quienes odia cordialmente. Pero esa noticia—la de haber

devuelto generosamente la nacionalidad a los españoles que combatieron bajo las banderas Aliadas sin autorización del caudillo—pone de manifiesto que los otros españoles, los que combatieron en la famosa «División Azul», no perdieron en ningún momento su nacionalidad. O porque combatieron como una unidad regular española, o porque combatieron bajo pabellón alemán, con autorización de Franco. En cualquiera de los dos casos, la responsabilidad del «caudillo» y de su régimen es clara.

En estos momentos en que, con motivo del proceso de Nuremberg y con ocasión de los documentos encontrados en Italia y en Alemania, se está perijilando la ayuda que Franco

por Rodolfo Llopis

prestó a los nazi-fascistas, nosotros vamos a divulgar un documento que tenemos a la vista y que juzgamos interesante dar a conocer públicamente. No se trata de ningún documento secreto, ni en él se hacen revelaciones sensacionales; pero se trata de un documento típico que precisa el verdadero carácter de la «División Azul».

Ese documento es copia de una sentencia dictada por un Tribunal militar. Lo preside el coronel de Infantería José Canillas Hernández; actúan de vocales el capitán de Artillería Alfonso González-Conde Borbón, el capitán de Artillería Abel Barahona Garrido, el capitán de Ingenieros Angel García Jauret, el capitán de Ingenieros Luis Quiroga Abarea, el capitán de Infantería Pedro del Real Zalote y actúa de vocal ponente el teniente auditor de segunda clase del Cuerpo Jurídico militar Ricardo Muñoz Gascón.

Ese Tribunal militar se reunió en «Consejo de Guerra de Plaza, en Campaña, a diez y siete de julio de mil novecientos cuarenta y dos», para fallar la causa número 325, seguida en procedimiento sumarísimo contra los soldados del regimiento de Infantería número 262 Fermín Murugarren y Manuel Díaz Bujanda, por un supuesto delito de «deserción». En el «resolución» nos enteran «que el día

25 de enero pasado, hallándose dichos procesados destacados, con su Unidad, en las posiciones de primera línea de la isla de Wolchow, cercana a Nogorow, en situación de rebajados de servicio, y puestos de acuerdo, y preleyendo ir a la cocina, se ausentaron de la posición con el traje de paseo para marchar a Grigorow y montar después en un camión alemán que los condujo hasta Plekau, donde estuvieron viviendo hasta el 18 de febrero, que fueron detenidos y reincorporados más tarde a su Unidad».

El Consejo de guerra estimó esos hechos como constitutivos de un delito de deserción al frente del enemigo, y condenó a los procesados a la pena de reclusión militar perpetua. Uno de los condenados, por lo menos uno, que nosotros sabemos, el ciudadano español Manuel Díaz Bujanda, está extinguiendo su condena en el Penal del Dueso, en Sanloña (Santander), y no sometido, como dice la sentencia, a prisión militar perpetua, sino al régimen común de condenado.

Estamos, pues, en presencia de un caso típico que revela el verdadero carácter de la «División Azul». Si esos soldados han sido condenados por el delito de «deserción ante el enemigo», y han sido juzgados por un Consejo de guerra formado por militares españoles, y les han aplicado el Código de Justicia militar español, y, por añadidura, están extinguiendo su pena en una cárcel española, no hay duda que formaban parte de una unidad militar española. No se trataba de un «grupo de voluntarios» que se alistaron en el ejército alemán, en cuyo caso hubiesen sido juzgados con arreglo a las leyes alemanas. Se trataba, por el contrario, de una unidad militar española expedicionaria, de un trozo del ejército franquista.

Franco, pues, diga ahora lo que diga, hizo la guerra, sin declararla, a los Aliados. Eligió el frente oriental, como pudo haber elegido cualquiera otro. Eso no importa. Ahí está la sentencia que lo pone de manifiesto. Ahora es Franco, Franco y su régimen, quien debe comparecer ante los Tribunales de Justicia.

## Numantismo desplazado

Franco ha acusado el golpe que le ha infligido la Organización de las Naciones Unidas. Lo ha hecho, siguiendo el estilo que ha caracterizado toda su actuación al frente de la España falangista. Con una desenfadada demagogia, sin otro objetivo que exaltar la pasión y encender el fanatismo del estado mayor de Falange, que vive en plena irresponsabilidad, dispuesta a sacrificar los intereses de España y a destrozar su porvenir como nación.

Esta vez, Franco ha hablado en el Ayuntamiento de Segovia, como hace poco tiempo lo hizo en el Alcázar de Toledo. Entre el grupo de sus fieles, de espaldas al Pueblo. Franco tiene miedo de nabiir en Madrid o Barcelona o en otra gran ciudad de España, donde el Pueblo late y vibra contra el despotismo de ese criminal de guerra que anda suelto por España, regodeándose en sus ruinas y complaciéndose en ver caer las víctimas que él manda ejecutar.

Su discurso apenas si encierra innovaciones. Es el mismo de siempre. Lo que ha variado un tanto es el tono de voz. Más ronca y con mayor brusquedad en la expresión. Franco ha tomado el salón de actos del Ayuntamiento de Segovia como un cuarto de banderas. En realidad, ese es el concepto que tiene de toda España. Estenlórre, soberbio y autoritario, Franco se ha revuelto contra el fallo de la O.N.U., que en realidad no es más que un pálido reflejo del fallo y del estado de conciencia que contra la dictadura franquista ha pronunciado el mundo entero. Queriendo escudarse en una mística evangélica—esa es la expresión que emplea para desluciar el sentido de la rebeldía falangista—, sitúa a España como víctima propiciatoria de la «barbarie» marxista. Y en conclusión de la crítica que intenta hacer contra la doctrina marxista, sienta esta afirmación que le hacen decir los «ilustres» teóricos que le han confeccionado el discurso: «Las iniciativas estatales socialistas llevan al fracaso a los pueblos.» Buen ejemplo pueden dar de la prosperidad en que vive el suyo.

«No se nos quiere, porque estamos en el camino de la verdad.» Es esta confesión de la repulsa que en el exterior se siente por su régimen, el «deiv motib» sobre el que Franco hace discurrir toda su peroración, que hacia el fin adquiere tonos de una indignación desmesurada y congestionante. «No se nos quiere, porque quieren que quede inédita una revolución, la nuestra, por ser católica y española.» Por ser católica, no debía de haber empapado en sangre el suelo español. Para ser española, le falta que el Pueblo no estuviera privado de libertad, y le sobra que los italianos y alemanes hubieran invadido España. «No se nos quiere, porque nuestra revolución a conseguido establecer una perfecta hermandad de las clases sociales.» Sobre la mesa de un fiscal franquista está el sumario contra ocho compañeros nuestros, para quienes se pide la pena de muerte, fundado la acusación en el hecho de haber intentado reconstituir el Partido Socialista. He ahí la perfecta hermandad de clases realizada por el odioso dictador español.

«No se nos quiere dejar vivir mirando hacia el exterior. Si no podemos vivir así, viviremos mirando hacia el interior.» Pero es justamente el interior lo que asfixia a Franco, y su cuadrilla. Y es por eso que busca en el exterior, con afán desesperado, el aire que le falta para vivir y respirar en el interior. Y sus piruetas, sus promesas, sus bajezas y supuestas conversiones para conmovir a «ese exterior» que proclama su repugnancia hacia Franco y sus crímenes, quedan como un testimonio degradante que realza la irresponsabilidad de las «inflamadas» palabras que acaba de pronunciar en el Ayuntamiento de Segovia, creyendo encontrarse un cuarto de banderas...

## La historia no se repite

Hemos comenzado en el exilio el setenta y tres aniversario de la proclamación de la República en momentos en que los enemigos seculares del republicanismo español se han conjurado para entronizar de nuevo la odiosa dinastía de los Borbones en España.

Ya en 1873 hubo que recurrir a la proclamación de la República para resolver la crisis en que la inmoralidad en la administración de la vida pública había sumido a nuestro país. La monarquía escindió la unidad espiritual de la patria convirtiendo la política en un juego de truhanes exacerbados sobre nuestro Pueblo laborioso como aves de rapiña de voracidad insaciable.

Salieron entonces a la palestra un grupo de hombres, eminentes precursores de una causa aún no arraigada en el corazón y en el cerebro de aquella ciudadanía incipiente.

Salmerón, Castelar, Figueras y Pi y Margall tuvieron entonces la visión profética de ofrecer el cauce por el que pudiera discurrir el renacimiento de aquella España cuya grandeza proyectara su influencia civilizadora hasta los más apartados rincones del mundo.

Pero la intolerancia unió en la conspiración contra el nuevo régimen a élctigos y militares, y mientras el jesuitismo urdía sus intrigas para hacer imposible la libre expresión de la soberanía nacional, el Ejército imponía en Sagunto por la fuerza de las bayonetas, con la restauración de Alfonso XII, la continuidad de la miseria moral y física de los españoles en trágico contraste con la orgía desenfadada de los Borbones, asistidos de la corrompida nobleza.

Poco más de medio siglo después, el hijo del Borbón que nos impuso la saguntada, salía por el puerto de Cartagena merced a la generosa inhibición de un pueblo que le perdonó la vida inspirándose en las nobles concepciones políticas y filosóficas de aquellos precursores visionarios.

Para mantenerse en el poder hubo de ser perjuro, pisoteando la Constitución y utilizando al funesto Primo de Rivera como puntal del trono durante aquellos siete años indignos de su tragicómica dictadura.

Tras de sí dejó aquel monarca el acostumbrado cortejo de crímenes, de luto y de miserias, pruebas patentes de su culpable conducta y de su inepticia en el proceder.

Han pasado unos años; la República ha sucumbido de nuevo víctima de la misma conspiración, y cuando el mundo entero proclama la razón que nos asiste y el espadón que nos oprime se tambalea, el nieto de Alfonso XII sueña con la aventura de Sagunto y cuenta con el recurso de Cartagena.

Un millón de muertos han hecho despertar en el pueblo español un fino instinto de conservación. Que piense el pretendiente al trono que las gradas del trono condujeron al último monarca francés a la guillotina.

## LARGO CABALLERO gravemente enfermo

Nuestro entrañable compañero Francisco Largo Caballero se encuentra gravísimamente enfermo. Hace unos días sufrió un intenso cólico nefrítico que le hizo guardar cama y exigió una rápida intervención quirúrgica.

A pesar de la robusta naturaleza de Largo Caballero, que soportó la operación con una entereza inigualable, serias complicaciones han venido a agravar el estado de su salud.

Los más reputados especialistas de París asisten a nuestro querido compañero y se esfuerzan por neutralizar los efectos de las terribles dolencias que le aquejan. En manos de esos hombres se ha confiado la salud del compañero más representativo de nuestras Organizaciones. A pesar de ello, no ocultamos la preocupación que nos embarga en estos momentos, en los que la vida de Largo Caballero está pendiente de los últimos recursos de la ciencia.

Las Comisiones Ejecutivas

del Partido, de la Unión General y de la Federación de Juventudes Socialistas se han trasladado a París para permanecer al lado del compañero

ro Largo Caballero, cumpliendo así el más elemental deber de gratitud para con quien lo ha dado todo por el Socialismo.





CRONICA DE ESPAÑA

La terrible miseria del pueblo español

EN UN LUGAR DE LA FRONTERA. —Lejos ya y de retorno hacia Oriente, ditumínase en lontananza la silueta de los Reyes Magos... Y con ella pierdes también la excitación ilusoria de los días festivos en que los humildes, haciendo un esfuerzo sobre-humano, han olvidado su diaria miseria para vivir, a costa de sacrificios enormes, unos días de aparente holgura, dando satisfacción al voraz apetito de sus anémicos estómagos...

Grandes y chicos purgamos hoy terriblemente nuestra espléndida festividad. Aquel pollo que nos costó 50 pesetas, es decir, tres días y medio de sueldo; aquella libra de pan auténtico, muelle blanco, y que nos parecía bizcocho, de 12 pesetas; nuestro litro de aceite a 15 pesetas, para hacer patatas fritas, a 4,50 el kilo, y, en fin, el arroz a 20 pesetas, y el azúcar a 30, nos han colocado en una situación económica tan difícil, que dudo podamos reponernos durante mucho tiempo.

La firme esperanza de una liberación cercana—nadie sabe cómo, pero se barunta—es lo que permite que el Pueblo español, como vivo acanillado ante los embates del Océano, resista estoica y valerosamente a todas sus miserias. Miserias de cárceles y persecuciones, de torturas y de fusilamientos, de «paseos» y deportaciones, y, además de sentirse impotente para resolver honradamente, a pesar de su tenaz esfuerzo, el problema periódico de dar pan a los suyos...

Los compromisos de compensación económica a los italo-alemanes, ayer, y la incapacidad dirigente del franco-falangismo, de todo tiempo, ha lanzado a nuestro país, a pesar de su «neutralidad», en la bélica contienda por los asperos caminos del inflacionismo falangista, que permite el alza incontrolada de los productos, mientras se empeña en mantener a ultranza la inmovilidad de los salarios. Y así, como «rúbrico» agotado al que el refugio aleja de la anhelada orilla, así el asalariado español ve alejarse cada vez más la posibilidad de un equilibrio económico que le permita, no ya reponer sus aljares destruidos, ni tan siquiera satisfacer sus insaciables estómagos.

PRUEBA APLASTANTE

FRANCO COMPLICADO en la instalación del fascismo EN LA ARGENTINA

El Departamento de Estado de Norteamérica ha hecho público un documento, dirigido en forma de memorándum contra la Argentina, a la que acusa de aliada de las potencias fascistas. El documento comprende treinta páginas y hace relación de los tratos secretos que los Gobiernos de la Argentina han sostenido durante la guerra con los países del Eje. De intermediario en esas relaciones ha servido el Gobierno del ex general Franco, cuya complicación aparece neta y claramente en el citado documento, en el que pueden leerse las siguientes manifestaciones del ministro franquista Azaña:

«Estoy firmemente dispuesto a hacer cuanto pueda para que la Argentina reciba armas de Alemania y España.»

En agosto de 1942 se firma un acuerdo secreto entre España y la Argentina, por el cual ésta recibe grandes cantidades de pólvora facilitadas por España.

Mejor que ningún comentario, la reproducción gráfica de la carta que nos han dirigido los compañeros de España, habla de los disidentes.

España, diciembre 1.946.

Reaccion contra la Monarquía

Ante la llegada a Francia de D. José Giral, los medios franceses y españoles de la capital parisina coinciden en considerar que la hora de la liquidación del régimen franco-falangista en España se aproxima rápidamente.

Toda la Prensa francesa, sin excepción, dedica grandes espacios a noticias y comentarios sobre el estado actual español y aun cuando prestan bastante atención a los manejos monárquicos que se vienen efectuando en Madrid y Lisboa, la mayoría de los periódicos rechazan esta solución, que consideran no abriría la solución al problema español, ya que éste ha de conseguirse por medio de la libre expresión democrática de la voluntad nacional y no a base de soluciones impuestas. Gran número de periódicos consideran que las actividades de don Juan en Portugal adquieren cada día el carácter de un escándalo internacional.

Mientras a ese señor—dice, por ejemplo, «France-Tirour»—se le dan toda clase de facilidades, beneficiándose incluso de una tolerante neutralidad, la proposición francesa para celebrar una conferencia interaliada, en la cual se decida la actitud común a adoptar contra el régimen fascista del «caudillo», continúa durmiendo el sueño de los justos.

En París se ha recibido con verdadero cariño y entusiasmo a D. José Giral y se cree que en réplica a las campañas antifrancesas de Franco se concederán al Dr. Giral todas aquellas facilidades necesarias para que su labor de unificación y ampliación gubernamental tenga el más franco éxito. A los timoratos que en los círculos políticos hablan de la «injerencia», se les responde con las terribles consecuencias para Francia y para el mundo de la tristemente célebre «no intervención» que fué seguida solamente en perjuicio exclusivo de la legalidad republicana. Las complicaciones que en Londres y Lisboa encuentra D. Juan, han de compensarse

con idénticas facilidades para la República en Francia.

Se constata también que en todos los países y por hombres responsables de todas partes, existe un ferviente deseo de resolver el problema español y una inclinación natural para que esa solución se establezca a base del retorno a la legalidad republicana, suprimida por la fuerza de las armas. Las diferentes delegaciones de la Asamblea de Naciones Unidas, dentro y fuera de la Conferencia, han declarado su simpatía por la España mártir y por su República. Personalidades oficiales de los grandes países, aunque en carácter particular, han hecho públicas también sus opiniones en favor de esa solución equitativa. Ultimamente, Mr. Morgenthau, ex ministro del Tesoro norteamericano, señalaba la necesidad urgente de acabar para siempre con los ridos fascistas hispano-argentinos.

No conocemos todavía las indicaciones que habrá podido fa-

cilitar al Sr. Giral el subsecretario de Estado norteamericano Mr. Acheson en la entrevista que sostuvieron. Pero es evidente que las simpatías del hombre de Estado, así como las del titular Mr. Byrnes, están en favor de la implantación en España de un régimen democrático.

Sin embargo, al aceptar ciertos sectores internacionales la posibilidad de una «mediación» monárquica y darle facilidades para que consolide sus «posiciones», obstaculiza la única y legal solución y permiten que en este interregno Franco y sus adláteres continúen encareciendo y fusilando. Se quiere evitar una nueva guerra civil, corran esas minorías dirigentes. Y lo que hacen impidiendo la inmediata solución del problema español es prolongar innecesariamente la agonía del pueblo español, acumulando más odios y dolores y fomentando el germen de una nueva explosión violenta y terrible.

A. G. C.

Revista de acontecimientos

Giral en Pazis

La llegada del señor Giral a París ha sido acogida en Francia como un acontecimiento político de primer orden. Aun cuando el Gobierno republicano español no ha sido oficialmente reconocido por el Gobierno francés, la simpatía con que ha sido saludada en toda Francia la venida del señor Giral constituye un testimonio elocuente del cariño que en este país merece la causa de la República Española.

Una representación de la Asamblea Constituyente estuvo en el campo de aviación de Orly, donde aterrizó el avión que condujo al señor Giral desde Nueva York a París, para aportar la bienvenida de los parlamentarios franceses. El Comité director del Partido Socialista francés destacó una numerosa delegación, en cuyo nombre el camarada Mingoz dijo al jefe del Gobierno republicano español el abrazo fraternal que expresa la voluntad de los socialistas franceses por sostener las legítimas aspiraciones de los republicanos españoles.

El señor Giral ha sido parvo en declaraciones. A las numerosas preguntas que desde su llegada le han formulado los periodistas, ha contestado con estas breves palabras: «Estoy dispuesto a ampliar el Gobierno que presido, incluso con representantes de los partidos moderados de la política española. Nunca con representantes de tendencia monárquica.»

El jefe del Gobierno ha convocado a una reunión a los ministros que se encuentran en Francia. Ha conferenciado también con el señor Aguirre, jefe del Gobierno vasco, quien ha declarado que el Gobierno republicano español ha sido autorizado por el Gobierno francés para que fije su residencia en París, Pau o Bayona.

Martínez Bazzios autorizado a entrar en Francia. El Gobierno francés ha decidido conceder el visado de entrada en Francia a don Diego Martínez Bazzio, Presidente de la República Española.

Checoslovaquia y los emigrados españoles. Praga.—El Gobierno checo ha concedido el derecho de asilo a todos los emigrados republicanos españoles.

La cuestión española hacia su fin. Londres.—En su comentario sobre España, Harold Brentnott, después de comentar la resolución del Partido Laborista inglés apoyando las manifestaciones de Mr. Bevin y una breve interrelación de un diputado laborista interrelacionado para que sea retirado de España el embajador británico, añade: «La Prensa londinense se asombra de que continúe todavía semejante régimen, siete meses después de la caída de Alemania, y como decíamos en otra ocasión, se confía mucho aquí en aquellos españoles que ocupan altos cargos en España que pueden, con una acción enérgica, resolver la cuestión antes de que sea demasiado tarde.»

La Comisión liquidadora. Segovia, J. Carrón, J. Calderón, J. Navarro y Luis J. Rico. En un periódico de significa-

sia, el comentarista británico afirma que la actitud del Pueblo se ve con mucha simpatía en Londres.

«La posición bien definida de Francia—agrega—influirá, sin duda alguna, en la actitud de Inglaterra y de los Estados Unidos.»

«Creemos—continúa el comentarista—que España puede recobrase rápidamente, si los españoles, conscientes de la realidad, exigen libremente un Gobierno que basado en la convivencia y en armonía con sus sentimientos tradicionales, sea un régimen capaz de ir del brazo de las demás naciones del resto de Europa. Nosotros presentamos que la cuestión española ha entrado en su fase final. La llegada de D. Juan y de D. Fernando de los Ríos, para Portugal el uno y para Francia el otro, así como la próxima visita del doctor Giral, anuncian acontecimientos de resolución inmediata. Franco y sus órganos de propaganda afirman constantemente que en el país reina la tranquilidad y el orden, y, sin embargo, una revista católica de gran prestigio dice que no basta publicar estas declaraciones ni hacer caso omiso al descontento popular, porque puede reprimirse con la fuerza. Nosotros estamos seguros de que grandes acontecimientos se avecinan en España, y esperamos con ansiedad la instauración del nuevo régimen, cuya finalidad tendrá que ser borrar las heridas físicas y morales causadas por la guerra civil.»

Las agitaciones monárquicas. Nicolás Franco, hermano del dictador español, a quien representa como embajador en Lisboa, ha salido presuntamente de la capital portuguesa con dirección a Madrid, para dar cuenta al Gobierno feccioso de las conversaciones que ha sostenido con Juan Borbón. Su viaje ha sido prolongado hasta Guedes, donde se encuentra Artajo, ministro de Estado de Franco.

Consejo de «defensa». Madrid.—El ministro de Estado franquista, Martín Artajo, ha invitado con una comida a los cuatro arzobispos promovidos cardenales, los cuales emprendieron seguidamente su viaje a Roma. Asistieron a ella, además del obispo

MANIOBRAS MONARQUICAS

Ante el paso de D. Juan por Londres

Con motivo del paso por Londres, camino de Lisboa, de D. Juan de Borbón, la Prensa londinense, sobre todo la laborista, le ha soltado unos cuantos latigazos estupendos. Hace unos días, el «Daily Herald» le recordaba los días en que, con la boina roja en la cabeza, ocultando su verdadero nombre tras el de Juan López, se había presentado a Franco para luchar contra la República.

«El «Reynolds News» del 3 de febrero publica el siguiente suelto que no tiene desperdicio. Lo titula Juan y dice: «No tenemos flores de bienvenida por ofrecer a Juan, pretendiente al trono de España, que nos hace una visita indeseada, a su paso para Lisboa. No dudamos que encontrará en el dictador portugués una acogida más cordial.»

«¿A qué vendrán estas idas y venidas del desacreditado príncipe Borbón? El apoyo a Franco contra la República y ahora que Franco no está en condiciones de servir los intereses de los reaccionarios está actuando como líder de un completo monárquico para impedir la restauración de la democracia española.»

La guerra contra el fascismo no será ganada definitivamente hasta que los verdaderos líderes de España, los que lucharon contra Hitler, Mussolini y contra la política de No-intervención de Neville Chamberlain, formen un verdadero Gobierno democrático en Madrid.»

Organizada por los socialistas, comunistas, radicales y demócratas de la capital argentina, ha tenido como objeto protestar contra la permanencia en el Poder del dictador Perón.

... y el portugués. Doscientos periodistas portugueses han elevado una enérgica protesta al dictador Justino contra la censura de Prensa, que sigue funcionando en Portugal a pesar de las promesas del Gobierno para suprimirla.

Los periodistas exigen, igualmente, el restablecimiento de la ley de Prensa.

Ruipuca con Franco. Santiago de Chile.—La Confederación de Trabajadores ha votado una moción solicitando de su Gobierno la ruptura de relaciones diplomáticas con el Gobierno del general Franco.

Inglaterra evoluciona. El subsecretario de Asuntos Exteriores del Gobierno británico ha declarado en la Cámara de los Comunes que Inglaterra se encuentra dispuesta a secundar la propuesta del Gobierno francés para que los Estados Unidos, Inglaterra y Francia concierten su acción en cuanto a la política a seguir con el régimen del ex general Franco.

Protestas inútiles. Círculos bien informados declaran que el Gobierno francés dejará en respuesta la protesta que el «Gobierno» franquista le ha dirigido por el «dileto» de «desembarco» verificado en las costas del Atlántico, hace unos días.

Este «desembarco», según Radio Nacional de España, fué una operación defensiva del ejército español, al rechazar «en breve combate, que ocasionó dos muertos y un ahogado, el ataque de una chalupa armada, equipada por republicanos españoles, que, procedentes de Francia, intentaban efectuar una operación de desembarco.»

España y ecónista. El cronista de Radio Nacional española, Ugarte, que estuvo como corresponsal del «A.B.C.» en Londres, donde se había llamado Calvo, fué encarcelado en la capital británica en 1934, por formar parte de la organización de espionaje que los nazis habían establecido en Londres, y expulsado en 1935.

En recompensa a tan destacados servicios, Franco le ha confiado el comentario de política internacional en Radio Nacional.

Franco vocifera. En el discurso que acaba de pronunciar en Segovia, el ex general Franco ha repetido su disco antimarxista.

Al definir el carácter de la revolución falangista (?), ha arremetido contra las democracias, a las que acusa de no haber sabido comprender el sentido del movimiento, «espiritual, material, patriótico y evangélico.»

Terminó su «patriótico» y rabioso discurso afirmando su voluntad de mantenerse en el Poder, por encima de todas las voluntades.

El pueblo argentino se manifiesta. En Buenos Aires ha tenido lugar una imponente manifestación, que ha reunido a más de trescientos mil personas.

Disolución de la Agrupación Profesional del Cuerpo de Seguridad

En la asamblea general celebrada el día 10 del actual en Toulouse se ha adoptado por inmensa mayoría la siguiente resolución: «En prueba de acatamiento al Gobierno de la República, la asamblea general de la Agrupación Profesional del Cuerpo de Seguridad (Regional de Toulouse) acuerda su disolución y designa una Comisión liquidadora que se encargará, en el más breve plazo posible, de dar el destino señalado en los reglamentos a la documentación, fondos y enseres de la misma, facultándose a dicha Comisión para que empiece a actuar inmediatamente.»

Las personas o entidades que tengan asuntos pendientes de resolución con la Agrupación, se dirigirán al secretario de dicha Comisión, D. Luis J. Rico: 34, rue St-Jérôme, Toulouse.

La Comisión liquidadora: S. Segovia, J. Carrón, J. Calderón, J. Navarro y Luis J. Rico. En un periódico de significa-

ción bien conocida hemos visto una nota relativa a cierta reunión celebrada en enero en París por determinadas personas, que tomaron la «decisión» de crear previamente una nueva Asociación llamada de Solidaridad con elementos de la Agrupación Profesional del Cuerpo de Seguridad y de la Junta de Seguridad y Vigilancia (de la ex Unión Nacional), para «luego» disolver estas dos entidades.

En dicha nota, que refiere inventados los acuerdos, se dicen unas cosas y se ocultan otras. Y resulta indispensable dar algunos esclarecimientos para que que los funcionarios de buena fe no se dejen envolver en una maniobra.

Uno de los firmantes, el señor Madrigal, es falso que ostentase la delegación de la Regional de Toulouse. El otro, el señor Martínez, no iba facultado para suscribir «disposiciones» de esa naturaleza. Tan es así, que la junta general extraordinaria celebrada el domingo último por la

Regional de Toulouse—la más poderosa de las cuatro Regionales de la Agrupación P. del G. de S. y que cuenta tantos afiliados como las otras tres reunidas—, no refrendó lo hecho por el señor Martínez sobre la creación de la nueva entidad, y si resolvió disolver la existente, de conformidad con las órdenes del ministro de la Gobernación y con lo prevenido en sus propios estatutos, adoptando esta determinación por una abrumadora mayoría de sufragios: más del triple de votos que los «resistentes».

Los procederes tortuosos y abusivos que se han venido observando en el desarrollo de este asunto han merecido la adecuada sanción de los afiliados reunidos en asamblea extraordinaria.

De irse a crear una nueva Asociación, tendría que ser en otra forma, y no en una tal que ya antes de hacer viene prueba, da de fuertes laras.



LA COMISIÓN EJECUTIVA



Actividad departamental

Gers

VILLECOMTAL. — En este pueblo, mediante un simpático acto, premiado de simpatía y de sentimientos de fraternidad...

Loire Inferieure

NANTES. — Invitado por los camaradas franceses, nuestro Comité departamental ha asistido al Congreso de la Federación de la SFIO de la Loire Inferieure...

Belgica

Celebró reunión plenaria el Grupo departamental, estudiando numerosos e interesantes problemas y fijada la actitud sobre cada uno de ellos...

Haute Marne

ROCHEFORT. — Nuestros compañeros del Comité departamental de Rochechouart, en excelentes relaciones con los camaradas franceses de la SFIO...

Puy de Dome

ST. ELOY LES MINES. — En Junta general efectuada por la Sección de la UGT, fué renovado el Comité que queda constituido ahora como sigue:

Lot y Garonne

AGEN. — Tras de conversaciones cordiales mantenidas por el Comité departamental, se informara decididamente sobre el problema español...

Haute Garonne

TOULOUSE. — El Comité departamental de nuestro Partido realizó gestiones cerca de los camaradas franceses de la SFIO a fin de que exteriorizaran su actitud ya conocida sobre el problema español...

DE ACA Y DE ALLA

Pobre senoz Benavente

Los periódicos que se publican en la España de Franco insertarán a gran formato, las declaraciones que a «La Nación» de Buenos Aires ha hecho el autor de la comedia «Los intereses creados»...

Nota de Redaccion

Hemos recibido una nota del Partido Sindicalista Español en Francia, en la que nos pide sea rectificada la información aparecida en EL SOCIALISTA...

Obreiro: El Socialista es tu periodico

Por propia estimación, me abstengo de devolver en la misma forma que lo hace el autor de «El mal que nos hacen» y de «Pepe doncel» las palabras insultantes que nos dirige a todos...

Montrebeau

Interesados por nuestros compañeros de la Sección local del PSOE los socialistas franceses de esta villa han tomado la resolución de gestionar por conducto de su Federación el indulto de los camaradas que próximamente van de ser juzgados en Consejo de guerra...

Grupo Departamental UGT

El domingo, 3 de febrero, celebró una importante reunión plenaria el Comité departamental de la UGT concurriendo junto con su Ejecutiva, compuesta por los compañeros Castillo, Barriano, Gorruchategui, Campen y Arés...

La Ejecutiva nacional

La Ejecutiva nacional envió en su representación al camarada Arsenio Jiménez, quien con gran tacto y competencia ilustró a los reunidos sobre los más importantes problemas de la actualidad...

Fue aprobada la gestión

Fue aprobada la gestión de la Ejecutiva departamental, y se desahucaron numerosos e interesantes asuntos relacionados con Solidaridad Democrática, Liga de Matildes, Boletín de la UGT, Campo de Noé, Secretariado Profesional, Estatuto Jurídico de Perjuicados, UGT de regiones autónomas, UGT del Sudeste, empréstito pro España, relaciones con la CNT...

Se acordó convocar en fecha próxima

Se acordó convocar en fecha próxima al Pleno extraordinario para reformar los estatutos e ir a la celebración de un Congreso, y que entretanto siga funcionando la Ejecutiva actual.

El Grupo Departamental de la UGT

El Grupo Departamental de la UGT ha confirmado con este plenario la solidez de su fuerza y el excelente espíritu de que está dotado.

Y empieza así:

«En un lugar de España, en el año de 1946... Sr. D. X. Lyon... Respetable compañera: Constituido y en funcionamiento el C. C. de FF. EE. del Interior, es para nosotros un honor dirigirse a V. para participarle tan grata noticia...»

«Es obvio remarcar con su apoyo moral y económico en la difícil tarea que tenemos encomendada, sobre todo teniendo en cuenta que la constitución de este C. C. nos ha sido impuesta por cuantos comunistas sufren aún los rigores del exilio y, principalmente, por los que aquí sufrimos la feroz represión del fascismo, cuyo último bastión es nuestra querida Patria...»

«La implantación de la III República en nuestro suelo requiere de todos los buenos comunistas su ayuda moral y la máxima ayuda económica. Le hacemos el honor de contarle entre éstos, y en la seguridad de no ser defraudados, le anticipamos que, posterior al recibo de la presente, visitará a V. una delegación de este C. C. debidamente avalada y autorizada por mi mando...»

«Recíprocamente, puede V. contar con el «General en Jefe (firmado ilegible)»...»

«Hay un sello en tinta roja que dice: «República Española... Resistencia... Consejo Central». En el centro, un escudo mural...»

«Con dicha carta se adjunta un carné extendido a nombre del amigo, con esta nota en el reverso: «La República no ha muerto. Ella palpita en el pecho de todos los españoles, que están dispuestos a conquistarla como en el pasado...»

«Este sabio Polichinela no sabe que no lo es. Su orgullo de premio Nobel, mejor dicho, la vanidad—el orgullo es del género masculino—, es lo que le queda en su senecidad, a cuya senecidad, para ser venerable, lo respetable siguiera, le falta la humildad, que es la cualidad primordial del verdadero sabio...»

D. Jacinto, en su vejez, y después de esas ingratas declaraciones, no merece de todo bien nacido nada más que lástima y compasión, que es la máscara del desprecio...»

«En un lugar de España, en el año de 1946... Sr. D. X. Lyon... Respetable compañera: Constituido y en funcionamiento el C. C. de FF. EE. del Interior, es para nosotros un honor dirigirse a V. para participarle tan grata noticia...»

«Es obvio remarcar con su apoyo moral y económico en la difícil tarea que tenemos encomendada, sobre todo teniendo en cuenta que la constitución de este C. C. nos ha sido impuesta por cuantos comunistas sufren aún los rigores del exilio y, principalmente, por los que aquí sufrimos la feroz represión del fascismo, cuyo último bastión es nuestra querida Patria...»

«La implantación de la III República en nuestro suelo requiere de todos los buenos comunistas su ayuda moral y la máxima ayuda económica. Le hacemos el honor de contarle entre éstos, y en la seguridad de no ser defraudados, le anticipamos que, posterior al recibo de la presente, visitará a V. una delegación de este C. C. debidamente avalada y autorizada por mi mando...»

«Recíprocamente, puede V. contar con el «General en Jefe (firmado ilegible)»...»

«Hay un sello en tinta roja que dice: «República Española... Resistencia... Consejo Central». En el centro, un escudo mural...»

«Con dicha carta se adjunta un carné extendido a nombre del amigo, con esta nota en el reverso: «La República no ha muerto. Ella palpita en el pecho de todos los españoles, que están dispuestos a conquistarla como en el pasado...»

«Este sabio Polichinela no sabe que no lo es. Su orgullo de premio Nobel, mejor dicho, la vanidad—el orgullo es del género masculino—, es lo que le queda en su senecidad, a cuya senecidad, para ser venerable, lo respetable siguiera, le falta la humildad, que es la cualidad primordial del verdadero sabio...»

D. Jacinto, en su vejez, y después de esas ingratas declaraciones, no merece de todo bien nacido nada más que lástima y compasión, que es la máscara del desprecio...»

«En un lugar de España, en el año de 1946... Sr. D. X. Lyon... Respetable compañera: Constituido y en funcionamiento el C. C. de FF. EE. del Interior, es para nosotros un honor dirigirse a V. para participarle tan grata noticia...»

Irresponsabilidad o inconsciencia?

1931, entonces por las urnas, hoy por las armas... En la parte superior, un mozo robustísimo, en camiseta, marcha al combate con una granada y un fusil...

Moralaja: Aparte de que conocemos

Moralaja: Aparte de que conocemos, el bión por la pisada y el pájaro por la forma de volar, nos sublevamos ante tanta irresponsabilidad... La carta, que tiene que ser aprobada, firmada por el presunto «General en Jefe» (algun Valentin González de nuevo cuño), es todo un poema...

«En un lugar de España...»

«En un lugar de España, en el año de 1946... Sr. D. X. Lyon... Respetable compañera: Constituido y en funcionamiento el C. C. de FF. EE. del Interior, es para nosotros un honor dirigirse a V. para participarle tan grata noticia...»

«Es obvio remarcar con su apoyo moral y económico en la difícil tarea que tenemos encomendada, sobre todo teniendo en cuenta que la constitución de este C. C. nos ha sido impuesta por cuantos comunistas sufren aún los rigores del exilio y, principalmente, por los que aquí sufrimos la feroz represión del fascismo, cuyo último bastión es nuestra querida Patria...»

«La implantación de la III República en nuestro suelo requiere de todos los buenos comunistas su ayuda moral y la máxima ayuda económica. Le hacemos el honor de contarle entre éstos, y en la seguridad de no ser defraudados, le anticipamos que, posterior al recibo de la presente, visitará a V. una delegación de este C. C. debidamente avalada y autorizada por mi mando...»

«Recíprocamente, puede V. contar con el «General en Jefe (firmado ilegible)»...»

«Hay un sello en tinta roja que dice: «República Española... Resistencia... Consejo Central». En el centro, un escudo mural...»

«Con dicha carta se adjunta un carné extendido a nombre del amigo, con esta nota en el reverso: «La República no ha muerto. Ella palpita en el pecho de todos los españoles, que están dispuestos a conquistarla como en el pasado...»

«Este sabio Polichinela no sabe que no lo es. Su orgullo de premio Nobel, mejor dicho, la vanidad—el orgullo es del género masculino—, es lo que le queda en su senecidad, a cuya senecidad, para ser venerable, lo respetable siguiera, le falta la humildad, que es la cualidad primordial del verdadero sabio...»

D. Jacinto, en su vejez, y después de esas ingratas declaraciones, no merece de todo bien nacido nada más que lástima y compasión, que es la máscara del desprecio...»

«En un lugar de España, en el año de 1946... Sr. D. X. Lyon... Respetable compañera: Constituido y en funcionamiento el C. C. de FF. EE. del Interior, es para nosotros un honor dirigirse a V. para participarle tan grata noticia...»

«Es obvio remarcar con su apoyo moral y económico en la difícil tarea que tenemos encomendada, sobre todo teniendo en cuenta que la constitución de este C. C. nos ha sido impuesta por cuantos comunistas sufren aún los rigores del exilio y, principalmente, por los que aquí sufrimos la feroz represión del fascismo, cuyo último bastión es nuestra querida Patria...»

«La implantación de la III República en nuestro suelo requiere de todos los buenos comunistas su ayuda moral y la máxima ayuda económica. Le hacemos el honor de contarle entre éstos, y en la seguridad de no ser defraudados, le anticipamos que, posterior al recibo de la presente, visitará a V. una delegación de este C. C. debidamente avalada y autorizada por mi mando...»

«Recíprocamente, puede V. contar con el «General en Jefe (firmado ilegible)»...»

«Hay un sello en tinta roja que dice: «República Española... Resistencia... Consejo Central». En el centro, un escudo mural...»

«Con dicha carta se adjunta un carné extendido a nombre del amigo, con esta nota en el reverso: «La República no ha muerto. Ella palpita en el pecho de todos los españoles, que están dispuestos a conquistarla como en el pasado...»

«Este sabio Polichinela no sabe que no lo es. Su orgullo de premio Nobel, mejor dicho, la vanidad—el orgullo es del género masculino—, es lo que le queda en su senecidad, a cuya senecidad, para ser venerable, lo respetable siguiera, le falta la humildad, que es la cualidad primordial del verdadero sabio...»

D. Jacinto, en su vejez, y después de esas ingratas declaraciones, no merece de todo bien nacido nada más que lástima y compasión, que es la máscara del desprecio...»

«En un lugar de España, en el año de 1946... Sr. D. X. Lyon... Respetable compañera: Constituido y en funcionamiento el C. C. de FF. EE. del Interior, es para nosotros un honor dirigirse a V. para participarle tan grata noticia...»

«Es obvio remarcar con su apoyo moral y económico en la difícil tarea que tenemos encomendada, sobre todo teniendo en cuenta que la constitución de este C. C. nos ha sido impuesta por cuantos comunistas sufren aún los rigores del exilio y, principalmente, por los que aquí sufrimos la feroz represión del fascismo, cuyo último bastión es nuestra querida Patria...»

«La implantación de la III República en nuestro suelo requiere de todos los buenos comunistas su ayuda moral y la máxima ayuda económica. Le hacemos el honor de contarle entre éstos, y en la seguridad de no ser defraudados, le anticipamos que, posterior al recibo de la presente, visitará a V. una delegación de este C. C. debidamente avalada y autorizada por mi mando...»

«Recíprocamente, puede V. contar con el «General en Jefe (firmado ilegible)»...»

«Hay un sello en tinta roja que dice: «República Española... Resistencia... Consejo Central». En el centro, un escudo mural...»

«Con dicha carta se adjunta un carné extendido a nombre del amigo, con esta nota en el reverso: «La República no ha muerto. Ella palpita en el pecho de todos los españoles, que están dispuestos a conquistarla como en el pasado...»

«Este sabio Polichinela no sabe que no lo es. Su orgullo de premio Nobel, mejor dicho, la vanidad—el orgullo es del género masculino—, es lo que le queda en su senecidad, a cuya senecidad, para ser venerable, lo respetable siguiera, le falta la humildad, que es la cualidad primordial del verdadero sabio...»

D. Jacinto, en su vejez, y después de esas ingratas declaraciones, no merece de todo bien nacido nada más que lástima y compasión, que es la máscara del desprecio...»

«En un lugar de España, en el año de 1946... Sr. D. X. Lyon... Respetable compañera: Constituido y en funcionamiento el C. C. de FF. EE. del Interior, es para nosotros un honor dirigirse a V. para participarle tan grata noticia...»

«Es obvio remarcar con su apoyo moral y económico en la difícil tarea que tenemos encomendada, sobre todo teniendo en cuenta que la constitución de este C. C. nos ha sido impuesta por cuantos comunistas sufren aún los rigores del exilio y, principalmente, por los que aquí sufrimos la feroz represión del fascismo, cuyo último bastión es nuestra querida Patria...»

«La implantación de la III República en nuestro suelo requiere de todos los buenos comunistas su ayuda moral y la máxima ayuda económica. Le hacemos el honor de contarle entre éstos, y en la seguridad de no ser defraudados, le anticipamos que, posterior al recibo de la presente, visitará a V. una delegación de este C. C. debidamente avalada y autorizada por mi mando...»

«Recíprocamente, puede V. contar con el «General en Jefe (firmado ilegible)»...»

«Hay un sello en tinta roja que dice: «República Española... Resistencia... Consejo Central». En el centro, un escudo mural...»

«Con dicha carta se adjunta un carné extendido a nombre del amigo, con esta nota en el reverso: «La República no ha muerto. Ella palpita en el pecho de todos los españoles, que están dispuestos a conquistarla como en el pasado...»

«Este sabio Polichinela no sabe que no lo es. Su orgullo de premio Nobel, mejor dicho, la vanidad—el orgullo es del género masculino—, es lo que le queda en su senecidad, a cuya senecidad, para ser venerable, lo respetable siguiera, le falta la humildad, que es la cualidad primordial del verdadero sabio...»

D. Jacinto, en su vejez, y después de esas ingratas declaraciones, no merece de todo bien nacido nada más que lástima y compasión, que es la máscara del desprecio...»

Suscripcion Pro-Espana

Table with columns for names, amounts, and a total of 3,007,668,40.

Aviso importante a los correspondientes

La Administración de EL SOCIALISTA pone en conocimiento de nuestros correspondientes, de nuestras gestiones y de nuestros militantes que a partir del presente número nuestro semanario deberá venderse al precio de cinco francos ejemplar.

SE DESEA CONOCER

El paradero de Antonio Ballesteros, Lo pide Porfido UGT; Caré Glacier, Carcassonne (Aude). —El de José María Ángel Vela, Lo solicita Ramón Sanz García, 70 rue de la République, Montauban (T. et G.). —El de Luis Oliva González, en febrero de 1939 se encontraba en el campo de St. Cyprien, informóse a Carlos Navarro, Eusebio, 14, tercer, México DF. —El de José Díaz Huergo, Gerardo Cambor y Alfredo Torre-Vallas, Diríjase a M. Fernández Bapico, la Noé du Baix, par Bay-sur-Eure (Eure). —El de Pedro Martín Llorca, de of. c. de sastrería, mulledor, Comuníquese a José Llorca, Ché M. Puech, Agnain (Gers). —El de Ambrosio Gracia Gracia, de Zaragoza, interesado por Luis Gerique, Jr. de Frederic Petit, Muret (H. G.). —El de Pablo Romero, de Granja de Torrehermosa (Badajoz). Escribase a Fernando Corvillo, 19, rue Desrichaux, Orleans (Loiret). —El de José Remache Giménez, de Granada, Avísar a Antonio García, 5, rue du Puits, St. Laurent, Orleans (Loiret). —El de Emilio Sacristán, que en Julio del 44 se encontraba en Villetier par Coudean (Charente), solicitado por Quintina Sacristán, Av. St. Michel, Impasse M. Taber, Montauban. —El de José Suárez (S) «Patena», de Castro Urdiales, Pregunte por el Roldán González, 1, rue de la Comédie, Montauban. —El de Salvador Ródenas, de Eliche, Diríjase a T. Sánchez, 1, rue de la Comédie, Montauban. —El de Juan Solares, médico, de Ontaneda (Santander). Lo pide su primo José Colares, Comuníquese a Francisco Ajonso, Briffette, Moulins-en-Médoc (Gironde). —El de Francisco Sobrino Tornero, Pregunte por el Tomás de Vega, 48, Avenue Carnot, Ussel (Corrèze). —El del Coronel Rodríguez, que durante la ocupación se encontraba en Conquerant (Var). Dar noticias a Teodoro Romero, 73, rue St. Emogat, Dinard (I. et V.). —A todos los padres de los niños que embarcaron a México en mayo de 1937, desde España, se los invita a que se pongan en comunicación con Esteban Vela, 7, rue des Cuirassiers, Perpignan (P. O.) para ser informados de un asunto muy interesante. —Se plega a los supervivientes de los deportados de Angulema a Austria en agosto de 1945, y que concierne al compañero Emeterio Pavá, sien cuantos informes tengan de él Esteban Vela, 7, rue des Cuirassiers, Perpignan, para transmitirlos a su esposa, que se halla en México.

El señor Byrnes opina...

«Nosotros no queremos inmiscuirnos en los asuntos internos de ningún país. No reservamos, únicamente, el derecho de reconocer Gobiernos si, previa investigación, vemos que no han dado a sus pueblos respectivos los derechos que les hemos garantizado en la Conferencia de Yalta y en la Carta del Atlántico...»

La paz de Europa depende de la existencia de relaciones amistosas entre la Unión Soviética y sus vecinos de Europa...

«La paz de Europa depende de la existencia de relaciones amistosas entre la Unión Soviética y sus vecinos de Europa, y dos guerras en una generación han persuadido al pueblo americano de que tiene un interés vital en el mantenimiento de la paz en Europa. El Gobierno americano comparte el deseo de la Unión Soviética de tener Gobiernos amigos en la Europa Oriental y Central. Pero una paz duradera depende no sólo de la amistad entre los Gobiernos, sino de la amistad entre los pueblos...»

Creemos que Mr. Byrnes expresa lo más íntimo de su sentir. Nos affalta la duda, sin embargo, de que los americanos adapten sus actos a la primera parte de la declaración de mister Byrnes, que sigue reconociendo al Gobierno de Franco a pesar de que éste, como ha dado a su pueblo los derechos garantizados en la Conferencia de Yalta y en la Carta del Atlántico...

Sigue reconociendo a Franco y hasta le hace algún que otro envío de aviones.

Terminará alguna vez tanta contradicción?



# ¿Por qué no comparece Franco ante el Tribunal de Nuremberg?

## PANORAMA INTERNACIONAL

### No es ese el camino de la paz

A través de los acontecimientos que se van registrando en lo que pudiéramos denominar historia de la C. N. U., se van perfilando no solamente posiciones de los distintos países sobre lo que la Humanidad tiene planteados, sino algo mucho más importante y decisivo, la trayectoria que en materia de política internacional está dispuesto a seguir cada uno de ellos. Una primera fase, ya salvada, ha consistido en ir haciendo comprender a la opinión política mundial, que la Historia de la Humanidad que corresponde a nuestros días, describirá los hechos provocados por la colante de los Grandes. Ya sabemos a qué alernemos. Solo cuentan los grandes. Los pequeños países, unos más tarde, otros ya lo han aceptado como una fatalidad contra la cual nada pueden, se van alineando dentro del área de acción de una de las tres grandes potencias, que para muchos se van quedando reducidas a dos. Este hecho, es de trascendental importancia y el porvenir subrayará nuestra apreciación presente, cuando nos depare las adversidades seguras que este sistema de hegemonía restringida, nacida de una guerra por la Democracia, nos ha legado.

El problema crucial de la paz se centraba en estas dos posiciones fundamentales: Política de seguridad colectiva o Política de hegemonía político-militar. Los primeros, puse en el camino de la paz no permitían avizorar con claridad qué camino iban a tomar quienes tenían facultades determinantes. Hoy, ya no es una duda. Se ha tomado el peor camino, el que conducirá a nuevas calamidades, el que no puede resolver satisfactoriamente los problemas, el que conducirá fatalmente a monstruosos conflictos. Y así asistimos a pugilatos dialécticos en la O. N. U., donde no se quiere oír la voz de la Federación Sindical Mundial; donde los problemas quedan sobre el tapete, cuando son planteados. Y se procura plantear los menos posibles. Ataques y contraataques de una de las tres grandes potencias sobre otra. El pugilato Bevin-Vichinski, es el choque de intereses político-militares de Inglaterra y Rusia. Mañana será el de los Estados Unidos y Rusia, o viceversa. El juego está claro y sus consecuencias previsibles.

Subrayamos, sin embargo, que circunstancias políticamente consideradas como las presentes, para crear un organismo que pudiese sentar los cimientos de una paz duradera, pese a los contradicciones del sistema capitalista, no se han dado en la historia con la claridad y nitidez que las actualmente visibles. Pese a ello, incluso los problemas más elementales a resolver, como es la extirpación del fascismo en el mundo entero, no solamente no se atacan resueltamente, sino que se trata por todos los medios de soslayarlos. España y la Argentina son casos que sangran.

El peligro que acusa constantemente la posición rusa, la constitución de «bloques», pese a cuantos anatemas se lanzan, será un hecho de no modificarse las características de la actuación presente. Nacerán con todo el retraso que se quiera, pero aparecerán más tarde, llevando en su seno el peligro de nuevas guerras como un fermento permanente que puede ser explotado en su momento; cuando las circunstancias políticas pasando de izquierda a derecha faciliten la consecución de la dirección política de una de las otras grandes potencias.

Entretanto, después del problema griego, se examina la cuestión indonesiana. Luego, asistiremos al planteamiento de otros problemas de tipo secundario, tras una suspensión de sesiones de varios meses.

### El texto de los acuerdos de Yalta

El día 11 de febrero corrientes, previo acuerdo y licencia de los representantes de los Estados Unidos, URSS e Inglaterra, el Departamento de Estado de los EE. UU. ha dado publicidad al texto de los acuerdos de Yalta. Aprovechamos esta coyuntura para llevarlos a conocimiento de nuestros lectores. El documento que reúne dichos acuerdos dice así:

«Los dirigentes de las tres grandes potencias, Unión Soviética, Estados Unidos de América y Gran Bretaña han convenido que dos o tres meses después que Alemania habrá capitulado y que la guerra en Europa habrá terminado, la Unión Soviética entrará en guerra contra el Japón al lado de los aliados, con las siguientes condiciones:

- 1.º El statu-quo en Mongolia interior, «república de los pueblos mongoles», será garantizado.
- 2.º Los antiguos derechos de Rusia, violados por el ataque desleal del Japón en 1904, serán restaurados:
  - a) La parte meridional de Sajalin, así como todas las islas adyacentes serán restituidas a la Unión Soviética.
  - b) El puerto comercial de Dairon será internacionalizado, los intereses preexistentes de la Unión Soviética en este puerto quedando salvaguardados y el de Port-Artur como base naval de la URSS siendo restaurados.
  - c) El ferrocarril chino de — y el ferrocarril sud-manchú que sirve de punto de salida a Dairon, será explotado conjuntamente por una Compañía chino-soviética, en el bien entendido que los intereses preeminentes de la Unión Soviética serán salvaguardados y que la China mantendrá su entera soberanía en Manchuria.
- 3.º Las islas Kuriles serán entregadas a la Unión Soviética. Queda entendido que el acuerdo concerniente a la Manchuria, el puerto y los caminos de hierro arriba mencionados, exigirá el concurso del generalísimo Chang-Kai-Chek. El presidente

tomará las medidas para obtener este concurso, previa opinión del mariscal Stalin. Los jefes de las tres grandes potencias han convenido que estas reclamaciones de la Unión Soviética serán satisfechas sin discusión después de la derrota del Japón.

Por su parte, la Unión Soviética se declara dispuesta a convenir con el Gobierno Nacional de China un pacto de alianza y de amistad entre la URSS y la China, para prestarle asistencia a la China con sus ejércitos, con objeto de liberar a la China del yugo japonés.

### Las elecciones en Rusia

Durante la jornada del 10 de febrero se han celebrado en todo el territorio de la Unión Soviética las elecciones para el Soviet Supremo y para el Soviet de las Nacionalidades.

Según el comunicado publicado por la Comisión central electoral, sobre un total de 99 millones 550.225 inscritos, han votado 99.076.353 electores. Ha votado el 99,50 por ciento de los electores inscritos. Para los efectos de estas elecciones, el territorio de la URSS había sido distribuido en 1339 regiones electorales. Entre ellas, 632 estaban previstas para la elección del Soviet Supremo y 650 para la elección del Soviet de las Nacionalidades.

El sistema de votación empleado ha sido el de voto secreto, o cuyo efecto se instalaron cabinas en los centros electorales. Las características conocidas del régimen soviético no permiten la lucha electoral cual la conocemos en los países democráticos. Los electores se encontraban en la alternativa de votar la lista de candidatos presentada por el Partido Comunista y los Sin Partido, o abstenerse de votar.

La alternativa no ofrecía dudas de ninguna especie. Por eso los electores han votado en masa la lista oficial del P. C. y «Sin Partido» y no han preferido abstenerse, lo cual puede traer consigo consecuencias que prácticamente les situaría fuera de la arena política marcada por el Partido Comunista, que ejerce, en la URSS, su dictadura.

En nuestro número de 27 de noviembre de 1945, publicábamos una información, en la que denunciábamos los manejos de la quinta columna organizada por la Embajada de Franco en Berlín. De esa información se desprende la participación directa del tador español en la empresa de rescatar a los dirigentes y cabecillas nazis y situarles al margen de las investigaciones de las autoridades aliadas.

Entre las acusaciones que formulábamos, destacaba la que se refería al conde de Bailén, embajador de Franco en Berlín, bajo cuya dirección se efectuaban todas las operaciones de salvamento y «camuflaje», en virtud de las cuales han sido escamoteados a la acción de la justicia de los Países Aliados numerosos miembros pertenecientes al partido nazi. En nuestro poder obra una nutrida prueba documental, digna de ser examinada con toda atención por el Tribunal de Nuremberg.

### Intervención insospechada

¿Qué tenía que hacer la U.N.E. en los asuntos concernientes a los españoles residentes en Alemania? Porque también en nuestro Poder tenemos influencia de certificados extendidos por el Comité de Unión Nacional Española de Zurich en favor de muchos de dichos españoles. Y esos certificados fueron extendidos para avalarlos y acreditar su

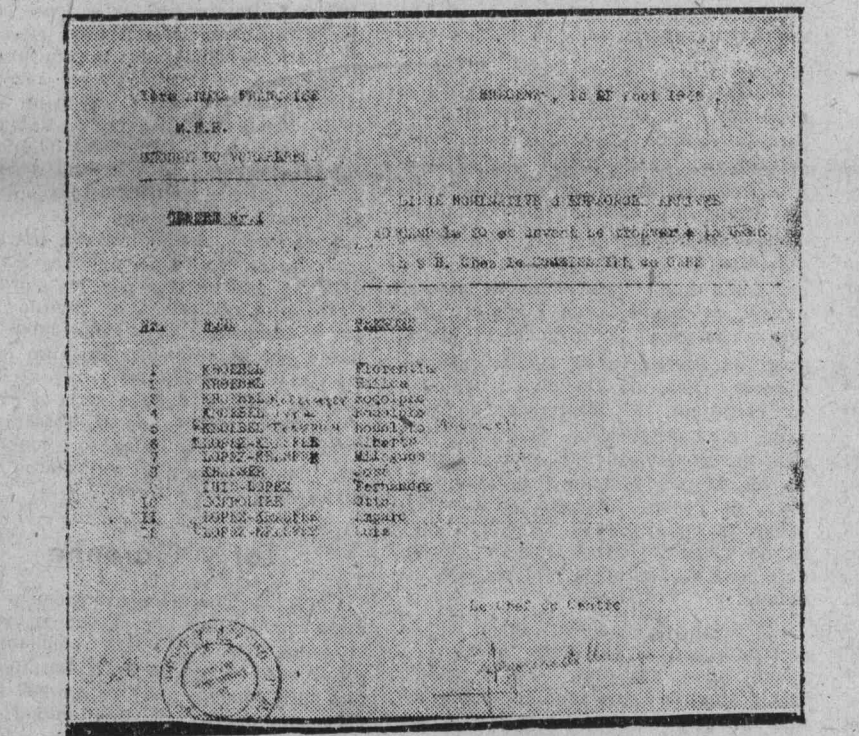
antifascismo, facilitandoles con ellos la salida de Alemania. Y de esos documentos resulta que miembros de la División Azul han sido avalados por la U.N.E., seguramente en su propósito de llegar a realizar esa grandiosa unión de todos los españoles. Incluso de los que han combatido en las filas del ejército de Hitler. De esta forma el Comité de U.N.E. de Zurich ha trabajado como un poderoso auxiliar del conde de Bailén, embajador de Franco en Berlín.

Poco seguro de que los pasaportes extendidos individualmente en favor de los súbditos alemanes por los servicios del secretario del Consulado de España en Berlín, Enrique Domínguez, surtieran los efectos apetecidos, el conde de Bailén recurrió al expediente de confeccionar pasaportes familiares, en los que el nombre de un alemán o alemana figura asociado a un nombre español. De estos matrimonios (en extremo oírreemos como ejemplos los «contraídos» por Anna-Maria Gossesmann, nacida en Berlín el 11 de junio de 1922, con Angel Botas García, nacido en Madrid el 1 de junio de 1897, y el de Lea Drouillet, nacida el 10 de febrero de 1890, con José Riboll Roméu nacido en Alfara (Tarragona), el 23 de enero de 1888.

Angel Botas, celador y confidente de la Gestapo, fue repatriado el 20 de septiembre de 1945 por razones de salud. Anna-Maria Gossesmann gozaba ya de la «nacionalidad» española, conferida por los cuidados del conde de Bailén. En cuanto al segundo «matrimonio», desapareció de Bregenz, localidad donde se les extendió el pasaporte, en los primeros días de noviembre de 1945. Su pasaporte lleva esta indicación: «Viaje a España, por Francia, Suiza o Italia.» Cerrado el Consulado español, el consal Alvaro de Silveira, desapareció con su mujer, alemana, y ambos se encuentran en Suiza, pero no sin que deca abundantes pasaportes firmados en blanco, de tal forma que pudieran ser utilizados por el canceller, marqués Waldbott von Bassenheim, antes de que este fuera detenido.

Por este procedimiento, Franco ha hecho llegar hasta España millones y millones de alemanes, fieles al principio de «neutralidad» que ha venido observando desde su acceso al Poder.

¿No entiendo el Tribunal de Nuremberg en el proceso incoado contra los criminales de guerra y sus cómplices? ¿Qué se ha hecho del conde de Bailén? Su testimonio y el de Franco ayudarían mucho a esclarecer interesantes extremos de ese Proceso.



Este cliché reproduce una lista de alemanes hechos pasar como españoles por los servicios del conde de Bailén, embajador de Franco en Berlín. En la lista se leen los nombres de Kroebel, Krasser, Krasser, Schroedter... de indiscutible procedencia.

## ACTUALIDAD PERMANENTE

Por L. Gascon PORTERO

Probablemente estamos asistiendo a una batalla entre «empresarios» de derechas y «actores» de izquierda en este mundo europeo. Las izquierdas romían gobiernos porque, entre otras razones, las derechas han desaparecido oficialmente del poder, pero no de la trastienda ni aun de la escena. Las izquierdas ocupan el poder vacante en virtud de la imperecedera. Puesto que la existencia activa del «centro» es más que problemática. Las derechas se retiran, bien distraídas, a tomar alientos y gastar al enemigo, velando a la vez y actuando desde su resguardo.

Pero esas derechas internacionales están huyendo de ser una oposición que fiscaliza, activa o estimula y sirve, en fin, a un programa admitido o tolerado. Tampoco es un enemigo desaparecido, ni cansado, ni vencido; sino un enemigo que sigue queriendo lo suyo y nada más...

La existencia efectiva de estas derechas mundiales explica muchas cosas proporcionándonos enseñanzas. Elas son la causa de la deslustración producida en las gentes por el Labo-ismo, y de las penosas farsas que conducen o conducirán, a paso de tortuga, pero inexorablemente, a la organización de las Repúblicas yugoslava, griega, belga, italiana, española y húngara, de la concepción en lo que se refiere al ratiu. llamamiento mundial, de la crisis de confianza y de crédito, de la duda de las masas y de su retraimiento, de la indecisión en las Conferencias y su barullo, de la falta de cimientos en todos los «acuerdos» democráticos (padres de la UNRA o socorro de invierno y verano de tipo hitleriano, y de la feliz fórmula de la esclavitud llamada «trutshippes».)

La vitalidad de ese poder de los de enfrente explica también la ausencia de lógica en la política, la insinceridad, etcétera; falta de lógica que por otra parte conduce a las izquierdas mundiales a difundir la creencia de que una vez abatidos el fascismo, el nazismo y el falangismo comenzará una nueva era.

Pero el conocimiento de la existencia de esas dos tendencias conduce también a pensar que esa nueva era no podrá comenzar; primero, si las izquierdas toleran la creencia de que el adversario es despreciable, exterminable, inexistente o bien que se le puede transformar por parte de bibliófilos;

segundo, si empeñados en salir de la tierra para vivir en las nubes, se pretenden mantener a suspiros los extremos siempre festeros, y tercero, si «localizada» en la esfera terrestre económica y financiera y sus derivados no renuncia el país que tiene de sobra en favor del desposeído, mediante las compensaciones posibles, lo que es tan difícil como claro.

Es decir, que mientras la caridad provincial, nacional o internacional no se substituya por otra cosa más justa sustancial y segura, todas las soluciones serán huecas. El equilibrio europeo o mundial tal y como se ha practicado nos llevará siempre a vivir en equilibrio, haciendo equilibrios y a perderlo.

Si realmente se quiere una Asociación de Naciones, el primer artículo deberá consignar que «Toda fortuna internacional que permita sobrepasar los límites de un máximo límite de vida con perjuicio o a costa de otros países, deberá declararse ilegal y su exceso, destinado a compensar o a redistribuir. De la misma manera que toda fortuna personal que conduzca al atesoramiento o al vasallaje de otras fortunas útiles deberá ser igualmente confiscable en proporción».

La crisis de confianza entre derechas e izquierdas mundiales tiene todas las trazas del miedo de unos a ser desposeídos y de los otros de no poseer una solución absolutamente segura por las personas o por la incapacidad de los elementos neutros para prestar un apoyo decidido.

Y de todas formas, lo que salta a la vista es que mientras los ricos pretenden arreglar el mundo gastando tres pesetas, y los pobres se conformen con conseguir que en vez de tres sean cuatro, y seguir tirando, el mundo no tiene arreglo. Mientras que si se emprendiendo el camino de limitar, la equidad vendrá por sí sola, y con la ventaja relativa para el ambicioso de impedirle llegar al vértigo del beneficio que tarde o temprano le conduce a la guerra en pura pérdida.

Es que están las dos tendencias dispuestas a entenderse en la ONU, en este terreno? Entonces, de cabeza al debate. En caso contrario, valdría más que suspendieran el gasto de saliva, tinta y electricidad. La selección natural se encargará de la solución en España y en Europa...

## NECROLOGIAS

El domingo día 27 de enero, falleció en Toulouse, Josefa Santos, esposa del compañero Celestino Suárez. Con tan triste motivo, esviamos nuestro pésame a su esposo, así como a sus familiares Luis, Maruja, Carmina e Isidro Carballido.

En La Rochelle (Charente Marítima) ha fallecido, tras Penosa enfermedad el veterano militante del Partido Socialista de Madrid, Felipe Arias, que ingresó en el Partido en el año 1914, y que hasta su muerte fue presidente del Grupo Departamental de la Charente Marítima.

Este compañero, estimado por todos cuantos le conocían por su labor incansable en pro de las ideas socialistas, dejó tras de sí un recuerdo imperecedero.

Con bastante pena para nosotros, la Sección local del Partido Socialista Obrero Español de Corps (Isère) tiene que comunicar la pérdida de nuestro querido camarada Maximino González, que falleció el día 16 de diciembre de 1945.

Este compañero procedía de la Agrupación Socialista asturiana, donde ganó muchos méritos por sus hechos socialistas y siendo muy querido por sus compañeros.

## La O.N.U. FALLA contra FRANCO

El proyecto de resolución concerniente a la España de Franco, propuesto por Domingo Porras, representante de la República de Panamá, ha sido adoptado por la Organización de las Naciones Unidas. En virtud de dicha resolución, el Gobierno del ex general Franco ha sido colocado al margen de la ley internacional, por ser un Gobierno «impuesto con la ayuda de fuerzas militares de los países que han luchado contra las Naciones Unidas».

Defendió la Propuesta de exclusión de la España franquista del seno de la O.N.U. el jefe de la Delegación panameña, señor Giménez, apoyado por los representantes de Checoslovaquia, Ru-

sia Blanca, Noruega, Francia e Inglaterra. El ministro de Negocios Exteriores de Francia, señor Bidault, fundamentó su intervención en el sentido de ver restablecido el Pueblo español en el papel que internacionalmente le corresponde y del que se ve privado en la actualidad por pesar sobre él la dictadura de Franco.

El delegado británico afirmó en su discurso que «hasta tanto no se produzcan en España cambios que la pongan al nivel de los nuevos tiempos, no podrá formar parte de la Organización de las Naciones Unidas».

Sometida a votación la Propuesta de Panamá, la Asamblea de la O.N.U. la aceptó con el siguiente resultado: 46 votos a favor; ninguno en contra.

Ha sido objeto de vivos comentarios entre los delegados a la Conferencia de Londres la ausencia del representante de la Argentina en el momento de la votación. Nadie duda del significado que encierra esa ausencia, que ha producido una impresión desastrosísima porque la representación argentina ha reñido la responsabilidad de expresar libremente su opinión.

La resolución adoptada por la O.N.U. no se limita a decretar la no admisión de la España de Franco. En su segundo apartado recomienda a los miembros de las Naciones Unidas que se atengan a esa realidad en la conducta a seguir en sus futuras relaciones con España.

Puesta en práctica esa cláusula, significa que la condena del régimen franquista, hecha colectivamente por las Naciones Unidas, debe ser adoptada igualmente en el plano individual, y, en su consecuencia, cada uno de los países representados en la Conferencia de Londres tiene que pronunciarse sin equívocos con relación al régimen del ex general Franco.

De esta forma, la vida procaría que venía arrastrando la España fascista en el orden internacional, ha recibido el golpe de gracia.

Dispongámonos, pues a recibir en un futuro inmediato los efectos que esta sentencia de desahucio pronunciada en última instancia contra Franco ha de producir inevitablemente.

## LOS SOCIALISTAS FRANCESES POR LA REPUBLICA ESPAÑOLA

El Comité Departamental del Ariège se ha dirigido a los consejeros socialistas de aquel Departamento.

El Consejo General, en su sesión del 23 de noviembre, acordó pedir al Gobierno francés que, en estrecha colaboración con las Naciones Unidas, prosiga la acción para destruir en Europa los últimos focos del fascismo que todavía existen, y obligar a Franco a retirarse del Poder y permitir a los republicanos españoles volver a su hogar en su patria liberada, y en tanto esto llegue, reconocer al Gobierno republicano español, constituido bajo la presidencia del Dr. Giral.

## La F.S.M. se dirige a Spaak

Extraclamos los siguientes párrafos de la interesante carta dirigida por la Federación Sindical Mundial al compañero Spaak, presidente de la Organización de las Naciones Unidas:

«El mundo de los trabajadores cree que la Organización de las Naciones Unidas no puede cumplir sus elevados fines de salvaguardar la paz y de mejorar el nivel de vida de los pueblos, si no es apoyada por la completa comprensión y la colaboración activa de las masas de trabajadores.»

«La Federación Sindical Mundial tiene una posición única como instrumento escogido por decenas de millones de trabajadores y trabajadoras de todo el mundo. La colaboración de los Sindicatos era indispensable para ganar la guerra, y es igualmente indispensable para movilizar a los trabajadores de todos los países para ayudar al mantenimiento de la paz y asegurar la realización de los fines que la Organización de las Naciones Unidas debe servir.»

«El mundo del Trabajo, a través de las Organizaciones nacionales e internacionales, será además llamado a emprender tareas importantes y plenas de responsabilidades, conforme a la Organización de las Naciones Unidas, impulsando a la aplicación de sanciones económicas y de otra especie, para impedir la guerra de agresión. En la aplicación de tales sanciones, los miembros de la F.S.M. serán afectados no solamente como ciudadanos, sino directamente como trabajadores, porque será sobre ellos sobre los que recaerá, seguramente, el peso de tales sanciones.»

«La Federación Sindical Mundial ocupa una posición de responsabilidad especial, porque los intereses de millones de hombres y de mujeres afiliados a los Sindicatos se hallan indisolublemente ligados a las actividades de la Organización de las Naciones Unidas, especialmente en lo que concierne a las actividades del Consejo Económico y Social. A nuestro parecer, sería imposible para el Consejo Económico y Social cumplir sus funciones de manera adecuada y la colaboración estrecha y continua con la Federación Sindical Mundial y sus organizaciones afiliadas.»

«Ninguna otra organización puede compararse al movimiento sindical, sea por la estrechez de sus lazos con los trabajadores y su posición como medio de expresión de sus fines y aspiraciones, sea por poder movilizar su apoyo leal e inmediato al avance de los objetivos de la Organización de las Naciones Unidas.»